

## Circunstancias latinoamericanas para una filosofía afirmativa

### Latin American Circumstances for an Affirmative Philosophy

(Cristian David Urbano Téllez  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
-Uniminuto  
curbanotell@uniminuto.edu.co).

Por: Cristian David Urbano Téllez

## Resumen

En este texto se busca rastrear algunos de los inicios del proceso que se adelantó en la constitución de una filosofía que responda a una identidad propia del contexto latinoamericano. Dicho rastreo nos llevará a recabar posturas de algunos autores, tales como Rodo, Sarmiento y Alberdi para posteriormente analizar diferentes respuestas que se dieran en su momento, a saber, finales del siglo XIX y comienzos del XX respecto de las maneras en que se debería proceder desde América Latina en aras de ese proyecto de pensamiento. Finalizamos haciendo énfasis en una postura afirmativa llevada a cabo por el filósofo dispuesto a desarrollar su trabajo *con los pies en el barro*.

**Palabras Clave:** Pensamiento latinoamericano, Asuntiva, Afirmativa, Identidad.

## Abstract

This text seeks to trace some of the beginnings of the process that took place in the constitution of a philosophy that responds to an identity proper to the Latin American context. This tracking will take us to understand the positions of some authors, in order to then analyze different answers that were given at that time with respect to the ways of proceeding from Latin America in favor of that project of thought. Finally, we emphasize an affirmative position carried out by the philosopher who is willing to develop their work with their *feet in the mud*.

**Key words:** Latin American thought, assumptive, affirmative, identity.

<sup>1</sup> El presente escrito nace en el seno de uno de los semilleros que se encuentran nuestro departamento de filosofía, a saber: *Symbolon, Ontología del pensamiento popular*, y a su vez, se vio impulsado por el curso denominado “Filosofía Latinoamericana”. Su autor, lo escribe siendo líder estudiantil de dicho semillero en el que se trabaja de la mano con el profesor J. Alfredo Ochoa - Gómez

## Resumo

No presente texto procuramos traçar alguns dos começos do processo avançado na constituição de uma filosofia que responda a uma identidade própria do contexto latino-americano. Isso nos levará a recolher as posições de alguns autores, para, a seguir, analisar diferentes respostas que foram dadas na época em relação aos caminhos que a América Latina deve seguir em direção a esse projeto de pensamento. Terminamos realçando a postura afirmativa do filósofo disposto a desenvolver o seu trabalho *com os pés na lama*.

**Palavras-chave:** Pensamento latino-americano, Assunção, Afirmación, Identidade.

Abocarse en la tarea de escribir sobre filosofía latinoamericana no representa una tarea fácil, puesto que hay una necesidad por entender las múltiples perspectivas que se tienen de ella y la manera en que se ha procedido a lo largo de la historia para llegar a comprenderla como tal. Pero, en atención a intereses personales que han despertado mi gusto por comprender el campo de conocimiento desde el lugar de enunciación en el que me encuentro, he realizado una pesquisa sobre dicho pensamiento y en lo que sigue, pretendo mostrar lo interesante que de allí se rescata, haciendo ahínco, sobre todo, en la cuestión afirmativa de esta filosofía, antes que en la cuestión asuntiva.

## A modo de introducción

Bajo la línea de lo anterior, quisiera recomendar y comenzar, por el valioso trabajo que ha realizado Carlos Beorlegui, quien adelanta un recorrido, desde nuestros pueblos precolombinos, pasando por todo el momento de la colonización española, para adentrarse en los siglos XIX y XX, donde con el florecimiento de la filosofía de la liberación y sus múltiples visiones —y si se quiere superaciones de ellas al final del último siglo—, va a terminar dicho bosquejo. Es un encomiable trabajo que, desde luego, merece ser actualizado, sin embargo, en el texto base se encuentra gran parte de todo el andamiaje latinoamericano en cuanto a filosofía se refiere, vale la pena decir que también es una labor en la cual hay mucha influencia por un escrito de Francisco Miró Quesada, pero que no quita mérito a las casi mil páginas que han quedado plasmadas en *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. (2010).

*Como establecí, esta es una de las bases que me ha servido para ir comprendiendo de mejor manera toda la filosofía que se ha desarrollado en nuestro contexto, y quiero detenerme sobre todo en el capítulo 6 del mencionado libro de Beorlegui (2010), donde nuestro autor de base es claro en establecer que el principal cambio gira en torno al*

desmarque del positivismo: en tiempos anteriores al final del siglo XIX, impregna todos los espacios de la vida de los pueblos americanos, aunque esa separación no sea abrupta sino progresiva, es lo que da forma a nuevas maneras de pensar, con diferentes generaciones, que desde el inicio de siglo, incluso con participación del anterior, se irá desarrollando por todo el siguiente (siglo XX) hasta los años 70's.

Desde Francisco Miró Quesada y en consecuencia con Beorlegui, se opta por dividir el siglo y sus autores en 6 generaciones y así, la de 1900 viene a ser la primera que se denomina de los **“patriarcas o fundadores”** que desarrollan un positivismo tardío y cuyo mayor exponente será el uruguayo Rodó, Vaz Ferreira y José Ingenieros por parte de argentina, en esta generación es que se hace ahínco en el capítulo 6, pertenecen también a ella autores peruanos, brasileños, mexicanos y chilenos.

Encontramos luego la generación del 1915-16, que comparte nombre con la primera y que tiene gran relevancia en la historia del pensamiento Latinoamericano, ellos se van a ver influenciados por autores españoles, luego está la generación de 1927-29 que se denominan **“forjadores”**, luego la generación de 1939-40 quienes cuentan con sólida formación académica para llegar a la de 1960, reconocida por dar a luz a la filosofía de la liberación y finalmente las generaciones del 75 en adelante que

quieren repensar esa filosofía que hace poco nació; estos grupos de autores son los que se irán desarrollando en los siguientes capítulos del libro, aquí abordaremos la primera generación, reconocida por estar en las primeras de cambio de siglo y pensamiento y pasaremos a la tercera en la que ya se encuentra un proyecto más consolidado, gracias a lo hecho por la segunda.

# Algunos hitos del pensamiento latinoamericano

Como se dijo, en este recorrido que se hace en Latinoamérica para ir encontrando una manera de proceder en cuanto al conocimiento filosófico, un hito importante en este trasegar es la superación del positivismo, dicha actividad va a comenzar, sobre todo con la generación que va a estar atravesando los dos siglos “la generación que empieza a realizar el viraje decisivo, (entonces) es la que se halla a caballo entre los dos siglos, y que se denomina generación de los patriarcas” (Beorlegui, 2010, p. 351) ellos comprenden que el positivismo ya está llegando a su final y ayudados por un encuentro que se va a ir dando en Latinoamérica con otras formas de pensamiento que empiezan a ser hegemónicas dentro de algunos grupos de pensadores en diferentes campos de Latinoamérica de comienzos del siglo XX van a ir desligándose de esta forma de pensamiento. Vale esto para decir que los patriarcas son quienes se unen en aras de un proyecto latinoamericano de filosofía.

Sin embargo, para seguir viendo que este interés por presentar una postura filosófica propia viene de antaño, podemos recurrir a algunos escritos en los que ya habían vestigios por un desmarque de lo que se imponía, para la posibilidad de un pensamiento propio, que fuera capaz de superar ese sentimiento de inferioridad frente a los demás y lograra salir a flote, vemos entonces, que el pensamiento Latinoamericano se da sobre todo a partir

de “una reflexión nacida a la luz y en medio de la práctica social. Sus precursores han sido hombres y mujeres inmersos en la realidad y es a partir de esta que han creado un pensamiento propio o un ideario en diferentes momentos y espacios” (Zúñiga, 2016, p. 415)

En este recorrido, veremos entonces en un primer momento a la Carta de Jamaica cuyo autor es Simón Bolívar y dicho escrito que sigue la forma de un ensayo presenta la exposición de las ideas por parte de tal personaje, todo ello, desde un ejercicio interpretativo de la realidad en la que él se encontraba. Se destaca allí las comparaciones que se hacen para con otras acciones que se desarrollaban en otras partes lejanas a la misma América; hay una tendencia marcada en la oposición entre España y América, dejando como consecuencia esa dualidad entre libertad y opresión y se ve un trabajo en el que se busca la liberación de la opresión española.

Dicho escrito es ya un inicio de una postura afirmativa, en la que se aboga por crear un conocimiento desde lo propio, algo que de identidad a la persona que piensa en su contexto y que, de alguna forma, no tiene miedo en pensar algo diferente a lo que ya estaba establecido por las formas dominantes, es una suerte de rompimiento del molde que abre perspectivas y se desmarca de lo que se ha impuesto como verdadero.

Otro de los escritos que ya deja ver esa manera de querer algún cambio es Facundo de Domingo Faustino Sarmiento. En este texto, sobre todo hay una preocupación por la realidad del país de procedencia del autor (Argentina) y ello, desde el punto de vista de Sarmiento obedece a esa oposición que se ha dado entre civilización y barbarie, y para tal autor, la primera obedece a lo meramente europeo y lo segundo a la pampa o al pueblo del común argentino; consiguientemente lleva a una propuesta donde esa cultura europea se extienda en todo su territorio y de esta manera se quiera dejar de lado lo netamente argentino.

En aras de esta dualidad entre Europa y América, buscando una filosofía latinoamericana, se ve que “Sarmiento desarrolla todo un tratado sobre lo que debe y no debe hacerse en América: culto/salvaje, urbe/pampa, Europa/España, Europa no española/América, América sajona/Latinoamérica, seres degradados/almas generosas, Federalistas/unionistas, Europa mundo civilizado cristiano/ América mundo Civilizable” (Zúñiga, 2016, p. 418). Vale la pena decir, que este autor ya muestra el querer resaltar lo autóctono, pero aún se siguen los modelos que se han impuesto desde occidente y por ello actúa en consecuencia, hace sentido entonces esa preocupación por traer inmigrantes europeos a América, pues se cree que para alcanzar ese proyecto que anhelaba, aún hace falta algo más que lo propio.

Pero, por otro lado, tenemos también a José Martí, quien escribe nuestra América y en él, el pensamiento gira

sobre todo en torno a la solidaridad y la fraternidad que debe haber entre los diferentes pueblos que en últimas resultan ser iguales. Dentro de este escrito se destacan diferentes figuras literarias como aliteraciones, antítesis, comparaciones, metáforas, prosopopeyas, lo que desemboca en que de alguna manera haya un interés por parte del lector sobre lo plasmado por el autor. “Martí es incisivo al hablar de los males de Nuestra América señalando a los culpables autóctonos y foráneos; pero a la vez es justo reconocer lo bueno de afuera a la par de lo propio” (Zúñiga, 2016, p. 419)

Y desde el horizonte peruano, también tenemos a José. C. Mariategui. Con sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, cuyo conjunto va a reunir ideas que buscan “interpretar (lo subjetivo) la realidad de su país a partir de opiniones propias y con la clara intencionalidad de contribuir a la construcción del socialismo en Perú (su utopía)” (Zúñiga, 2016, p. 421) dicho trabajo está fundamentado sobre todo en la preocupación por el futuro del país del autor, yendo incluso a dejar de lado el racionalismo científico que cada vez adquiriría mayor valía y se buscaba por ello, recrear el marxismo en su talante de revolucionario.

El eje central de los ensayos versa sobre diferentes aspectos, entre ellos, lo indígena, la economía, la tierra, la política, y se hace ahínco sobre todo en la cuestión del derecho a la tierra, pues se entiende que a partir de allí se han de dar los demás derechos, como viene a ser el caso de la educación, en últimas esa podría ser la utopía de estos escritos.

## *Cambio de siglo, cambios de pensamiento*

Los anteriores son los autores que ya dan indicios de una filosofía propia, pero vamos a entrar a ver la generación del cambio de siglo; Pensadores, políticos, escritores, todos giran en torno a oponerse al imperialismo yanqui, y eso lo que genera es que se crea en un proyecto de hispanidad, que en últimas tampoco tendrá un buen final. Dicho proyecto es llamado el hispanoamericanismo que quiere volver a lo identitario de España, además son intentos que se dan en aras de un desmarque de todo lo que estaba significando las colonizaciones francesas, y como se ha dicho, este modelo lleva consigo ese rechazo de un modelo de vida enmarcado en el positivismo, que era reflejado en una realidad competitiva y mercantilista.

Ya para este momento, vamos a ir encontrando diferentes denominaciones para referirse a América, uno de ellos es Indoamérica como símbolo de reivindicación de todo lo indígena en el continente, difiriendo entonces de Hispanoamérica y Panamérica que, desde luego, es el nombre que va a favorecer intereses de las clases que dominaran en sus momentos.

El indigenismo, por el contrario, va a reconocer los intereses de los menos favorecidos “se acerca al indio como un colectivo marginado, explotado y necesitado de una nueva valoración, además de considerarlo como parte integrante de la futura identidad latinoamericana” (Beorlegui, 2010, p. 361) y ya se va viendo entonces ese cambio que se está llevando a cabo en el pensamiento y por ello, nuevas maneras de comprender lo propio de los pueblos en los que las comunidades indígenas se encontraban, resaltando lo que al interior de ellas existe y respetando todo lo que desde sus posturas se iba presentando.

## Rodó y su obra

Como se estableció líneas arriba, hay un pensador que con uno de sus escritos va a dar un cambio de perspectiva más radical y éste es *José Enrique Rodó* quien es un intelectual, político, crítico literario, americanista y periodista, que se reconoce por un desapego del positivismo, es una persona inter-secular, es decir, que tuvo la capacidad de estar presente en los dos siglos.

El pensamiento de Rodó es muy rico, puesto que pasa por diferentes escenarios, en cuanto a su personaje intelectual se rescata su labor académica y su participación en la política, esta acepción de intelectual, empieza a usarse en América, y “se trataba de influir en la sociedad a través de sus escritos, sobre todo por medio de artículos periodísticos, más cercanos al lector medio, intentando moralizar a la sociedad y de mediar entre la sociedad y el poder, apoyados en su prestigio académico” (Beorlegui, 2010, p. 370) es pues la labor que desarrollara Rodó, sobre todo, con *Ariel* y motivos de proteo, dos de sus escritos más importantes.

Además, logra poner su labor de intelectual en la vida académica, en la enseñanza, y también en la política, don-

de no tiene una presencia muy continua, por el contrario si se le va a ver en su labor constante en la crítica a la literatura, pues aboga por una literatura que repercute en la sociedad, influenciado en ello, por el Krausismo español, sin embargo, este autor, es reconocido por su labor como americanista, por ser continuador de lo que luego de la independencia se había buscado, quería entonces una sociedad en la que se tuviera como modelo a Europa, pero unido a lo local y a lo autóctono.

Cuando hablamos de Rodó, necesariamente hay que aludir a *Ariel*, su obra culmen, en la que queda plasmado el pensamiento del autor como continuación de un proyecto de unidad entre las naciones en búsqueda de una identidad propia. Tal libro tiene como detonante la guerra de Cuba, motivo que lleva al autor a escribir el mismo, saldrá a la luz en 1900 y es un trabajo interesante en el hecho de no mostrar explícitamente los motivos del escrito y aludir a alegorías para reflejar lo que estaba sucediendo, tanto con la guerra, como el dominio yanqui que empezaba a mostrarse.

Redactado desde 1898, va a consolidar a su autor como el maestro de la juventud en América, representa ese



cambio de sensibilidad. Hay pues un rechazo a la nordomanía, buscando mostrar el peligro que significaba seguir a las potencias que querían imponerse en América. De alguna manera está bien escrito, pues, aunque no hay alusión directa a los fenómenos que lo desencadenan, todos saben que el libro es consecuencia de algo, podemos decir, además que tiene la forma de un libro pedagógico, que quiere enseñar y motivar a la juventud de América.

Al interior del escrito podemos encontrar dos modelos que se contraponen de lo que debe presentarse como el ideal de vida y el futuro para Hispanoamérica.

Para Sarmiento, la civilización estaba en lo europeo (Francia e Inglaterra), lo inmigrante y la ciudad; y lo bárbaro, en lo indígena y autóctono, lo hispano y lo rural. Para Rodó, la imagen de “Ariel” es símbolo de los ideales, “la parte noble y alada del espíritu” que se concreta en la cultura hispánica, frente a Calibán, “símbolo de la sensualidad y la torpeza” representante del materialismo individualista y de cortos vuelos de la cultura anglosajona. (Beorlegui, 2010, p. 375)

Se hace ver que por seguir modelos “civilizados” se están quedando privados de sacar a flote algo tan importante como la creatividad, la libre expresión de lo que se siente. Y no hay oportuni-

dad de pensar en una comunidad solidaria, pues se resalta el papel del individuo. Hay un interés por alcanzar los más altos ideales, y dejar de lado esa preocupación por buscar ya anteponer los bienes materiales. Se debe abogar por poner estos valores a partir de la convicción, que es diferente a la imposición.

El libro, sigue la forma de una alegoría que se alía con una obra que toma de Shakespeare (la tempestad), pero lo que hará es un cambio en sus personajes que denominará como “prospero”, para referirse al maestro, “Ariel”, uno de los discípulos que hace referencia al imperio de la razón, mientras que “Calibán”, viene a simbolizar, la torpeza y la sensualidad. Un punto importante del texto es su dedicatoria en la que muestra esperanza hacia la juventud de América, pues la obra es dedicada a tal juventud, sigue entonces su papel de educador y de americanista, conjugados en uno solo.

No es de soslayar el escenario en el que se desarrolla la obra, en la que se supera lo que los autores anteriores habían estipulado, como el caso de Sarmiento y Alberdi quienes en aras de una postura política – intelectual de los años 1830 – 70’ muestran un panorama en el cual lo extranjero, suma de sobremanera, sin embargo, ahora, se cree en lo propio, en lo autóctono, en contra de lo que la cultura anglosajona proponía como individualismo, expuesto en el

positivismo, se dirá entonces que “Para Rodó, el ideal no está en imitar a los de fuera, sino en sacar lo mejor de lo autóctono, del *“genio de la raza”* (Beorlegui, 2010, p. 375)

La obra, como dijimos, está referida a la juventud de América, por ello, el canto inicial que hace el maestro, donde se busca hacer ver que con ellos se puede consolidar el proyecto de una América nueva, llevando consigo problemas, como la fragmentación de su personalidad, fruto de lo que se propone desde la cultura predominante, además de la competencia, del individualismo, y la solución a ello, el maestro (prospero) lo ve en el cristianismo católico, en la solidaridad, en la tolerancia.

El maestro también muestra que la sociedad ha logrado desarrollar elementos para su desarrollo, tales como la ciencia y la democracia, pero hace ahínco que el uso que se debe tener de ellas ha de ser correcto, así, *“la democracia tiene que estar orientada no por las masas descontroladas, sino por las personas mejor dotadas, por los que se hallan adornados de una ejemplaridad moral”* (Beorlegui, 2010, p. 376) y en cuanto a la

ciencia, admira lo que ha alcanzado por ejemplo estados unidos, pero también observa que ello le ha llevado a oscuridad, individualismo, materialismo, etc. La oposición a ello es una sociedad en la que se propongan ideales que no sean puramente materiales, pero ello, no debe imponerse, sino que se debe hacer desde la convicción, como dijimos antes.

## *Y otros representantes*

Otro uruguayo con importancia en esta transición que hemos enunciado es Carlos Vaz Ferreira, quien desarrolla un amplio proyecto académico, en diferentes escenarios, su pensar versa sobre la lógica, la filosofía de la ciencia, la metafísica y la moral, busca hacer una unión de todo ello, sentenciando que “el estudio de las ciencias es un primer paso en la formación de los jóvenes, pero sería una equivocación esa pedagogía si no se le abre un horizonte más amplio como es la filosofía” (Beorlegui, 2010, p. 382)

En este sentido vemos la oposición que se tiene del positivismo, puesto que hay una relevancia de la filosofía y de la metafísica, cree en la necesidad de estas para el complemento de la ciencia, derrumbando con ello ideales positivos, va a ver en la obra de Kant el hecho de buscar algo que no sea dogmático, y por ello, vemos que en el ámbito de la moral hay un interés por cuestiones de la libertad humana, en consecuencia, enseñar la moral será aspecto importante de su pensamiento.

En el territorio mexicano nos encontramos con Justo Sierra, quien se interesa por mostrar las limitaciones de la acción positivista, aparecía “por tanto, el positivismo a los ojos de Justo Sierra, como una ideología más, al servicio de unos intereses determinados, en el caso de México, de una burguesía poderosa” (Beorlegui, 2010, p. 386) Ya para el caso de Argentina hay dos exponentes, Alejandro Korn y Rodolfo Rivarola quienes se oponen al positivismo, influenciados por autores como Ortega y Gasset y consideran la importancia de la teoría sobre la práctica, hay un interés en estos autores por la ética, en aras de la dignidad de la persona.

De la misma manera vamos a encontrar pensamientos en países como Brasil, Perú, que, aunque sus inicios se dieran dentro del positivismo, se fueron desmarcando de él, ya sea por considerarle limitado, por influencia de autores europeos, o por darse cuenta de que no podía aplicarse lo que allí se estipulaba a la realidad en la que el continente se encontraba.

# Actitud asuntiva y afirmativa

Cuando ya hemos abarcado lo que se estableciera en esa primera generación, podemos ir yendo ya a la tercera generación, es allí donde se va a ir consolidando ese proyecto que hemos enunciado, surge entonces la tensión por saber si se era capaz de alcanzar ello y se postulan salidas, que desde Miró Quesada se denominarán *afirmativa y asuntiva* y se explica entonces que:

una parte de la generación entendía que la autenticidad podía realizarse, y, de hecho, ya se estaba realizando. Es la postura *afirmativa*. En cambio, según la otra parte de la generación, la construcción de una filosofía auténtica había que postergarla al futuro. A esta actitud la denomina Miró Quesada *asuntiva*. (Beorlegui, 2010, p. 355).

## Actitud asuntiva

Encontramos por un lado la *respuesta asuntiva* que consiste básicamente en asumir los valores de la filosofía europea y seguir poniendo el sentido de la autenticidad en la creación de ideas originales en relación con el tratamiento de los grandes problemas del pensamiento occidental. Este grupo toma la decisión de que el camino de un pensamiento propio o auténtico no ha terminado. Se sigue el movimiento recuperativo que busca rescatar el filosofar europeo.

En este grupo de pensadores prima el postulado de que aún no es tiempo de llevar a cabo una filosofía original se dirá que “*es aún necesario seguir el ca-*

*mino de formación impuesto por la generación forjadora, para, en un futuro, tal vez ya no muy lejano, realizar la autenticidad*” (Quesada, 1981, p. 37) como se refleja entonces, hay una suerte de reconocimiento de sus limitaciones y por ello la imposibilidad que se presenta, sin embargo, los representantes de esta postura, creen que aunque no ha llegado el momento de hacer un filosofía auténtica, si pueden ser un eslabón más para alcanzar tal objetivo, pero, a mi modo de ver y quizá compartiéndolo con muchos pensadores de la historia de esta filosofía, queda un sin sabor, pues se esperaba que ya en esta generación se creara tal filosofía, pero se sigue postergando tan anhelado proyecto.

Estos pensadores seguían creyendo en la filosofía europea y todo lo que de ella surgía, por ello, era necesaria su asimilación - comprensión, para partir desde allí en aras de ese proyecto que se pensaba, entonces “la meta inmediata de los esfuerzos de la tercera generación debe ser llegar al más completo dominio de la filosofía occidental, a la más plena comprensión de sus problemas y de sus estructuras teóricas” (Quesada, 1981, p. 38) de esta manera se podría llegar a alcanzar algo auténtico.

Esta cuestión, lleva sobre todo a que los personajes que han decidido caminar por este sendero, se vean una esperanza de encontrarse en medio de tanta teoría en la que se ven inmersos cuando asumen toda la filosofía oc-

cidental, hay entonces un anhelo por hallar la filosofía latinoamericana partiendo de la asimilación que se tenga del pensamiento de occidente, esto desencadenará tensiones incluso al interior del mismo grupo, pues se piensa que no es necesario pensar cuestiones sociales, históricas, del contexto, sino que debe haber un interés por estudiar mucha teoría que ya ha sido presentada en occidente, pero, también hay pensadores que creen que si puede ser posible una filosofía propia, para la cual ellos han sido un eslabón más. Y diremos entonces que “los del grupo asuntivo están de acuerdo en la dirección general de su pensamiento, pero no tienen un tema fijo y predeterminado como meta común” (Quesada, 1981, p. 39)

## *Actitud afirmativa*

Por otro lado, tenemos la actitud afirmativa, que en lo que refiere a representantes es el menos numeroso, y sobre todo es fruto de lo que se gestaba al interior de la filosofía mexicana, ello también desemboca gracias a todo lo que supuso la guerra contra EE. UU. Toda esta actitud, surge en su gran parte por una preocupación por lo propio, pero además de ello, “para que la culminación sea posible, es necesaria además la intervención de otra causa: del historicismo español” (Quesada, 1981, p. 40) entonces podemos decir que se interesaban por la filosofía pura y enseñaban la misma, pero con una preocupación por la realidad.

Tenemos algunos personajes que son de alguna manera iniciadores de esta generación, tal es el caso de Antonio Caso quien piensa que debe haber además de una asimilación una aplicación que vaya ya respondiendo a las realidades más propias, quizá esto último es lo más importante de este pensamiento, “al imitar [la filosofía occidental] debemos adaptar, es decir, aplicarla a nuestra realidad” (Quesada, 1981), y luego, tenemos a Samuel Ramos, quien deja entrever que el mexicano, como muestra del americano del cono sur están bajo el complejo de inferioridad por todo lo que en occidente se produce, pues se sigue colocando al europeo

como modelo ideal de seguimiento y hay un deseo por copiar lo que allí se hace.

Este autor va a invitar a pensar las propias respuestas para la realidad en la que se encuentra, a sus propios problemas, desde luego, recuperando algo de lo que ya se ha pensado, pero sin quedarse estancado allí, sino invitando a pensarse sobre sí mismo, sobre todo para entender que en cuanto se pregunta por el ser de la filosofía, debe comprenderse en todo su conjunto, realidades y demás circunstancias que componen tal pensamiento.

Aquí juega un papel importante Ortega por su influencia en México, para de esta manera poder ir postulando que “no hay esquemas de referencia privilegiados y que, en consecuencia, toda cultura y todo país tiene tanto derecho como los demás a sus propios puntos de vista” (Quesada, 1981, p. 42) es decir, también tiene importancia pensar desde la realidad, en atención al contexto y resaltando los resultados de lo que de a poco a surgiendo, así, si seguimos bajo esa misma lógica, américa latina está en una realidad diferente, por tanto tiene que ver el mundo de una manera totalmente distinta y por ello, diferente a todo lo que Europa presenta.

Y en esta misma perspectiva, pensarse la filosofía latinoamericana, con sus realidades implica ir más allá de la teoría, de una filosofía sistemática, entraríamos a una filosofía más práctica si se quiere, un conocimiento que ayude a reivindicar las situaciones en las cuales se da el pensamiento, una praxis liberadora, rescatando saberes tradicionales, pues no hay que esperar más, la filosofía ya se puede hacer, de hecho, en el trascurso de la historia ya se había ido dando.

Aquí nos encontramos con una de las respuestas que también surgió como consecuencia de esta postura afirmativa, tal es la filosofía como responsabilidad, así pues, el filósofo debe ser alguien que sea comprometido con su realidad, con su presente, sin perder de vista el pasado, por el cual se ha tenido que trasegar para llegar a la actualidad, “el filósofo está enclavado en una circunstancia concreta y, como todos los miembros de su grupo, tiene que responder antes ciertas exigencias comunes, pero por el hecho de ser filósofo, tiene que interpretar el sentido de estas exigencias y los alcances de esta responsabilidad” (Quesada, 1981, p. 49)

# A modo de cierre

Con la finalidad de ir concluyendo este bosquejo sobre el recorrido del pensamiento auténtico latinoamericano no podemos decir que, con toda seguridad, no ha sido fácil llegar hasta lo que se tenemos hoy en día, sobre todo por el hecho de querer seguir bajo modelos que siguen la suerte de dominantes sobre los pequeños vestigios de aquellos que quieren mostrar algo nuevo, valga la pena decir que muchas veces esto se da de manera inconsciente.

Sin embargo, como vimos, el grupo que se atreve a brindar una respuesta de modo afirmativa, en la que se hace ahínco en rescatar lo que ya se pensaba en los pueblos autóctonos y a pensar desde la realidad en la que nos encontramos, hay un pensamiento propio latinoamericano y por ello, estamos en la necesidad de seguir trabajando y actualizando tal manera de proceder, entendiendo que como filósofos debemos ser capaces de responder a las circunstancias reales en las cuales se desarrolla tal ejercicio.

Lo anterior es lo que ha hecho la filosofía de la liberación, tener la capacidad de brindar salidas a las opresiones en las que muchas veces se ven sometidos nuestros pueblos, una filosofía

práctica entonces, que vaya de la mano con el dialogo con otras formas de pensar y actuar en el mundo, pero siempre en aras de una transformación de la sociedad.

La filosofía y los procesos de pensamiento no pueden seguirse postergando, estamos ya en la capacidad de hacerlo en nuestros contextos, valorar lo que surge en medio de ellos y desde luego, no caer en la absolutización de lo propio, sino abrimos a las posibilidades de una filosofía intercultural, que dialogue con otros/diferentes, sin perder el horizonte de que como latinoamericanos, debemos ser filósofos con los pies en el barro, antes que *puramente* de biblioteca; y una de estas vías es comenzar por reconocer en la historia el presente que de a poco va a ir definiendo nuestro porvenir.

## Referencias

- Argote, G. M. (1993). *¿Qué es eso de Filosofía Latinoamericana?*. Bogotá: El Búho.
- Beorlegui, C. (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Herceg, J. S. (2012). ¿Qué se dice cuando se dice filosofía latinoamericana? *Revista de filosofía*, 65-78.
- Jiménez, R. V. (1999). La filosofía de Krause y su influencia: Nuevas perspectivas para el estudio del Krausismo en América Latina. *Universitas Philosophica*, 139 - 179.
- Leal, N. T. (2021). Historia de las ideas filosóficas: un método del filosofar latinoamericano, *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 42 (124).
- Ortíz, G. P. (1999). Una experiencia con el pensamiento latinoamericano. *Repertorio Americano*, 64 - 71.
- Palti, E. J. (2017). Oscar Terán y la filosofía latinoamericana. *cuadernos de filosofía*, 35 - 46.
- Quesada, F. M. (1981). *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*. México: Fondo de Cultura económica.
- Zúñiga, J. G. (2016). Recordando los hitos del pensamiento latinoamericano. *Repertorio Americano*, 415 - 424.